

Documento de Trabajo N° 11  
Serie Estudios Territoriales

**Concentración del capital humano, crónica de  
una muerte anunciada para la Cohesión  
Territorial y el desarrollo regional**

Miguel Crispi Serrano

Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo

Junio 2013



## Concentración del capital humano, crónica de una muerte anunciada para la Cohesión Territorial y el desarrollo regional


---

Este documento es el resultado del programa Cohesión Territorial para el Desarrollo, coordinado por Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión del documento sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

This document is a product of the Territorial Cohesion for Development Program, coordinated by Rimisp – Latin American Center for Rural Development. We authorize the non-for-profit partial or full reproduction and dissemination of this document, subject to the source being properly acknowledged.

Cita / Citation:

Crispi, M. 2013. “Concentración del capital humano, crónica de una muerte anunciada para la Cohesión Territorial y el desarrollo regional”. Documento de Trabajo N°11. Serie Estudios Territoriales. Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo. Rimisp, Santiago, Chile.



La serie Documentos de Trabajo es una publicación de Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, que divulga trabajos de investigación, de carácter preliminar, realizados por profesionales de esta institución.

Su objetivo es aportar al debate de tópicos que apoyen el desarrollo rural latinoamericano.

Tanto el contenido de los Documentos de Trabajo, como también los análisis y conclusiones que de ellos se deriven, son de exclusiva responsabilidad de su(s) autor(es).

---

Documentos de Trabajo de Rimisp  
WorkingPapers of Rimisp

Chile: Huelén 10, piso 6, Providencia. Santiago, Chile · Código Postal 7500617 · Teléfono: +56-2-22364557 · Fax: +56-2-22364558

Ecuador: Pasaje Guayas E3-130 (esquina Amazonas), edificio Pastor, primer piso. Quito, Ecuador · Teléfonos: +59-3-2-2273870 · 2273991

# Desigualdades Territoriales en los Mercados Laborales en Chile

## RESUMEN

En el artículo se exploran las inequidades en término de oferta educativa universitaria a lo largo de Chile y dentro de las regiones. En función de la oferta descrita, se presentan los resultados de un análisis exploratorio sobre las trayectorias de estudios de los alumnos egresados de la educación media controlado por su nivel socioeconómico, comprobando la hipótesis de que los alumnos de mejor nivel socioeconómico tienden a migrar de sus ciudades de origen, concentrando el capital humano en determinadas regiones. Por último, se presentan algunas alternativas de política pública que permitan generar una sinergia más poderosa entre sistema productivo y educativo, expandiendo las posibilidades de contar con territorios capaces de explotar sus propias ventajas comparativas y de contar con ciudadanos que puedan decidir libremente el lugar donde continuar con sus estudios superiores, sin tener la necesidad de migrar.

Palabras clave: oferta educativa universitaria, desarrollo regional, política pública, educación superior, capital humano, cohesión territorial y Chile.

## ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN .....	1
II.	DESIGUALDADES ENTRE LAS INSTITUCIONES, LA OFERTA .....	4
II.1	OFERTAS DE UNIVERSIDADES PÚBLICAS Y PRIVADAS.....	4
II.2	ACREDITACIÓN.....	5
II.3	OFERTA UNIVERSITARIA EN REGIONES .....	6
II.4	VINCULACIÓN PROYECTOS DE DESARROLLO REGIONAL Y EL SISTEMA UNIVERSITARIO.....	8
III.	PREFERENCIA DE LOS ESTUDIANTES Y CONCENTRACIÓN DEL CAPITAL HUMANO .....	11
III.1	LOS GRANDES NÚMEROS.....	11
III.2	CULTURA UNIVERSITARIA .....	12
III.3	OPCIONES DE LOS ESTUDIANTES POR PSU.....	12
III.4	RETENCIÓN DE LAS REGIONES DE LOS MEJORES ALUMNOS .....	14
III.5	RETENCIÓN E ÍNDICE DE VULNERABILIDAD DE LOS ALUMNOS.....	16
IV.	SÍNTESIS.....	19
V.	SUGERENCIAS PARA UNA POLÍTICA PÚBLICA CON ENFOQUE DE COHESIÓN TERRITORIAL EN EDUCACIÓN UNIVERSITARIA.....	21
V.1	NUEVO POLO DE DESARROLLO UNIVERSITARIO EN EL NORTE DEL PAÍS .....	21
V.2	MÍNIMOS DE ACREDITACIÓN POR CARRERAS DE UNIVERSIDADES PÚBLICAS.....	21
V.3	INCLUSIÓN CATEGORÍA "RELACIÓN CON EL MEDIO" EN ACREDITACIÓN DE PROGRAMAS .....	22
V.4	OFERTA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PÚBLICA EN TODAS LAS REGIONES DE CHILE .....	22
V.5	FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL ENTRE UNIVERSIDADES PÚBLICAS Y GOBIERNOS REGIONALES .....	23
V.6	CENTROS DE ESTUDIOS REGIONALES .....	23
V.7	GRATUIDAD EN LOS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS PARA LOS ALUMNOS DEL 10% QUE SE QUEDEN EN SUS REGIONES.....	24
V.8	PROGRAMA DE INTERCAMBIO DENTRO DE LA RED DE UNIVERSIDADES PÚBLICAS.....	24
V.9	RESIDENCIAS EN CAMPUS UNIVERSITARIOS.....	24

## I. INTRODUCCIÓN

Los años electorales son especialmente prolíficos en torno al intercambio de propuestas de políticas públicas. En el caso de educación, y en función de las movilizaciones estudiantiles del año 2011, existe especial interés de parte de la sociedad civil de escuchar estas propuestas y de los candidatos por hacer planteamientos en la materia.

Al revisar las propuestas que hasta la fecha han emanado las distintas candidaturas presidenciales y centros de estudios, podremos dar cuenta de que el común denominador de estas es su carácter nacional. Las propuestas abordan distintas problemáticas, el financiamiento, el fortalecimiento docente, la calidad, etc., desde un prisma que omite la heterogeneidad de las distintas regiones de Chile.

Este estudio ofrece un enfoque distinto, situando la problemática de la educación superior universitaria desde las regiones, haciéndose cargo de la necesidad de que Chile forme el capital humano suficiente que le permita a cada una de las regiones explotar todas sus potencialidades y puedan desarrollarse.

Según distintas publicaciones la educación se constituye como un elemento central para la superación de la pobreza y para reducir las desigualdades. El último informe de Desarrollo Humano de Naciones Unidas señala dentro de sus conclusiones más gruesas que los saltos cualitativos en el bienestar de las personas no se alcanzarán solo mediante el crecimiento económico de los países, sino mediante distintas políticas públicas enfocadas a reducir la desigualdad, entre ellas la formación de capital humano avanzado.

A la luz del diagnóstico marco que nos propone la agenda de Cohesión Territorial, a saber “(...) que la desigualdad territorial es una expresión de injusticia social éticamente condenable, porque en buena medida es el resultado de estructuras sociales y de reglas formales e informales que perpetúan esas diferencias”, y que “(...) la desigualdad territorial es un obstáculo al desarrollo, en primer lugar de las personas, grupos y empresas que viven en los territorios rezagados, pero también al desarrollo general del país”, debiéramos realizar un crítica sobre la potencialidad que tienen estas demandas para abordar las problemáticas asociadas a la desigualdad territorial en educación que enfrenta nuestro país.

¿En qué sentido la desigualdad territorial educacional es un problema? La primera constatación que realizaremos será que Chile presenta altos niveles de desigualdad territorial en educación, en sus distintos niveles, los que atentan directamente sobre una justa repartición de oportunidades entre individuos de distintas regiones y territorios del país. A su vez, también afirmamos que esta desigualdad territorial en educación tiene consecuencias directas sobre la posibilidad que tienen las regiones para autodeterminar sus proyectos de

desarrollo para el futuro, en la medida que, en general, no cuentan con el capital humano suficiente para abordarlos.

En su último informe de Estudios Territoriales para Chile (2009)<sup>1</sup>, la OCDE ya alertaba con claridad sobre los altos niveles de concentración de capital humano y sus repercusiones. En el ámbito universitario a la vez que destacaba las experiencias de desarrollo de capital humano avanzando en las universidades de Valdivia y de Concepción, también destacaba el alto nivel de concentración de casas de estudios en la capital. También afirmaba que la inversión en educación y capital humano era una de las claves para generar las condiciones básicas que permitiesen la innovación y el desarrollo, sobre todo en regiones menos aventajadas.

Según el documento Más Talentos para el Desarrollo Regional (2012)<sup>2</sup> encargado por la SUBDERE a la Universidad de La Frontera, existirían dos causas para la concentración del capital humano en Chile, la naturaleza centrípeta de la capital y la fuga de talentos desde las regiones hacia la capital en busca de oportunidades en entornos más dinámicos. Estas hipótesis son suscritas y reforzadas. Como se observa, este informe comparte el mismo principio general que el de la agenda de Cohesión Territorial aquí propuesto, donde se asume la equidad territorial como un imperativo ético, mediante el cual es posible acercarse a igualar las oportunidades de desarrollo humano para todos los habitantes del país, independiente del lugar en el que habiten.

Haciéndose cargo de este diagnóstico, este texto pretende hacer una revisión sobre el nivel superior de nuestro sistema de educación, en específico del sistema universitario, destacando aquellos elementos que dificultan la presencia de la Cohesión Territorial a lo largo del país. Esta decisión no obvia el hecho de que, al hablar sobre educación superior, necesariamente tenemos que también hablar de la educación superior técnica. A pesar de esto, se considera que las universidades y los centros de formación técnica son espacios educativos que pertenecen a distintas familias, por lo que su análisis se debiera realizar de manera separada.

El artículo aborda el problema de la Desigualdad Territorial en educación superior universitaria desde dos ópticas, la desigualdad presente entre instituciones y la desigualdad presente entre los distintos alumnos que postulan al sistema.

En esta línea, lo primero que se realizará será un diagnóstico general respecto a la oferta de educación superior a lo largo de Chile. En esta sección pondremos atención al tipo de oferta existente en términos de calidad. Lo que nos interesa observar son las alternativas que tienen los egresados de la educación media de quedarse en planteles de calidad en sus propias regiones, versus la alternativa de migrar a otra región producto de la escasez de esta oferta y calidad. Junto a esto, se revisarán los planes de desarrollo estratégico de cada una de las regiones, de manera de identificar cuán vinculado se

---

<sup>1</sup> OCDE. "Estudios Territoriales para el Desarrollo Regional" (2009), capítulo 3.

<sup>2</sup> SUBDERE y Universidad de La Frontera. "Más Talentos para las Regiones" (2012)

encuentra el sistema de educación universitario con lo que los gobiernos regionales piensan sobre el futuro de sus regiones.

La segunda sección explorará en la trayectoria de los alumnos egresados de la enseñanza media, perfilando el tipo de alumnos que migra hacia otras ciudades versus aquellos que se quedan y, por otra parte, el tipo de planteles a los que migran y el tipo de planteles en los que se matriculan en el caso de permanecer en sus regiones de origen<sup>3</sup>.

Por último, se realizarán sugerencias de políticas públicas de corto y mediano plazo para paliar los efectos nocivos de las características del sistema de educación superior por las consecuencias que genera en término de la reproducción de la desigualdad territorial a lo largo de Chile.

---

<sup>3</sup> Un supuesto importante a considerar es que el análisis realizado abordó la migración en una sola dirección, es decir cuántos alumnos dejan sus regiones de origen al momento de ingresar a la universidad y no cuántos regresan posteriormente. Este supuesto es el mismo que se asume en la agenda impulsada por SUBDERE y desarrollada por la Universidad de La Frontera en el estudio “Más talentos para las regiones”. A pesar de ello, esta materia resulta tremendamente interesante y podría ser objeto de futuros diagnósticos que complementen las conclusiones de este artículo.

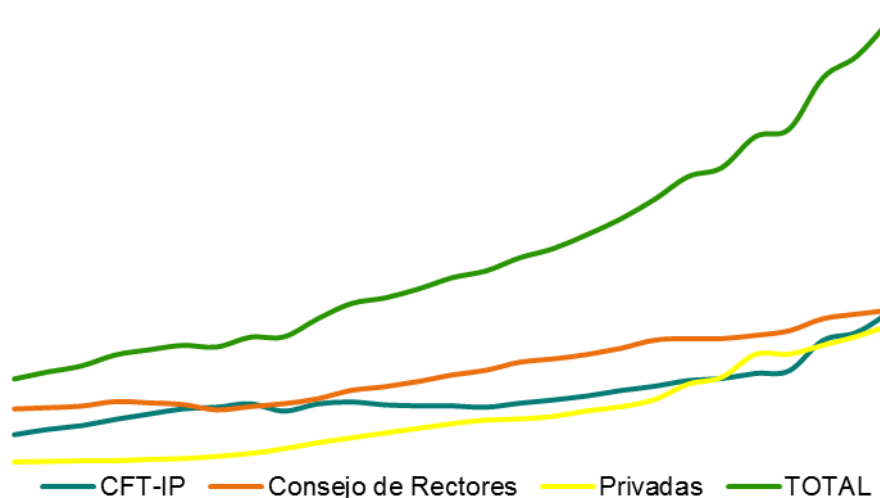


## II. DESIGUALDADES ENTRE LAS INSTITUCIONES, LA OFERTA

### II.1 OFERTAS DE UNIVERSIDADES PÚBLICAS Y PRIVADAS

El sistema de educación superior chileno se encuentra dividido, en primer lugar, en dos grandes ramas: la educación superior universitaria y la técnica. La educación universitaria, a su vez, se puede dividir en tres grupos, las universidades estatales o públicas; las universidades privadas que reciben aportes estatales<sup>4</sup> y las universidades privadas. El crecimiento de la matrícula explota desde 1980 a la fecha mediante la creación de las universidades y la educación técnica superior debido fundamentalmente a la entrada de distintos planteles privados, los que sin recibir gran parte de los beneficios que reciben los planteles públicos y privados tradicionales<sup>5</sup> logran desarrollar fórmulas para financiar su crecimiento en recursos y matrícula.

**Gráfico 1: Serie de matriculados por tipo de institución 1983-2009**

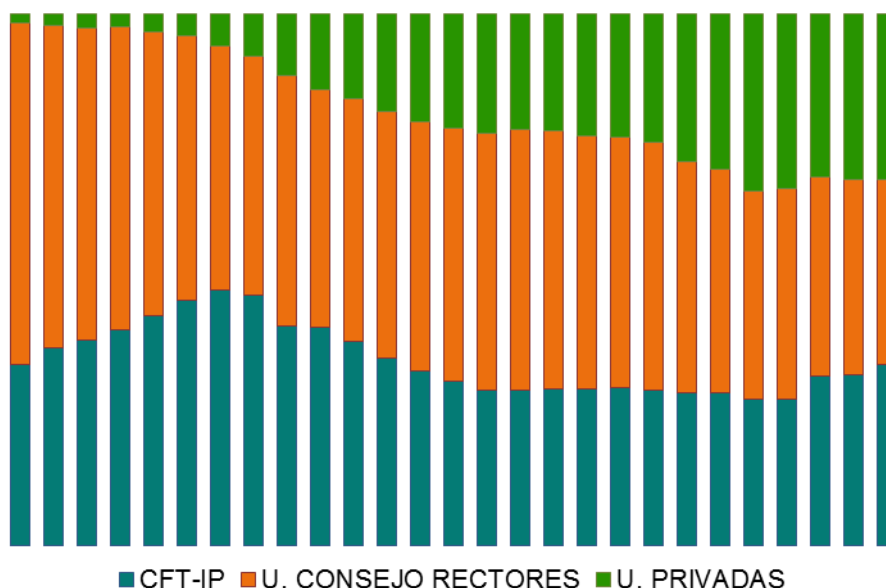


Fuente: elaboración propia en base a datos del Sistema Nacional de Educación Superior (SNED).

<sup>4</sup> El conjunto de las universidades públicas y las privadas que reciben fondos públicos, reciben el nombre de universidades tradicionales.

<sup>5</sup> El Sistema de Educación Superior (SES) se encuentra dividido en tres grandes grupos. Las universidades públicas son aquellas de propiedad del Estado y agrupan a 15 universidades. Un segundo grupo son las universidades tradicionales, es decir, universidades privadas constituidas con anterioridad a 1980 y agrupan a un total de 9 universidades. Por último, se encuentran las universidades privadas no tradicionales (las que denominaremos en este artículo como universidades privadas). Estas fueron constituidas con posterioridad a 1980 y agrupa a un total de 37 universidades para el año 2012.

**Gráfico 2: Serie de proporción de matrícula en educación superior 1983-2009**



Fuente: elaboración propia en base a datos del Sistema Nacional de Educación Superior (Sned).

Como se puede observar, la matrícula total pasó de tener de 166.810 alumnos en 1983 a cerca de 900.000 en 2009. Si nos enfocamos solamente en las universidades, públicas y privadas, vemos que esta pasa de 110.133 alumnos a 606.982. El dato que mejor refleja el tránsito entre uno y otro momento, es la proporción de tipos de establecimientos. Si en 1983 la matrícula de educación pública y tradicional alcanzaba prácticamente 100 %, al pasar los años la educación privada llega al 30 %. Con esto constatamos el hecho de que el aumento de la matrícula en educación superior se debe fundamentalmente al aporte que hacen las universidades privadas.

## II.2 ACREDITACIÓN<sup>6</sup>

Los umbrales de acreditación se pueden evaluar en distintos niveles. A nuestro juicio, el sistema nacional de acreditación presenta serias inconsistencias que ponen trabas en su función de orientar la toma de decisión de los alumnos que postulan a las universidades. Por una parte existen las acreditadas y no acreditadas. Las acreditadas lo son por un número determinado de años funcionando.

Bajo la acreditación institucional se encuentra la acreditación por carreras. La inconsistencia ocurre en aquellos casos en que las universidades se encuentran acreditadas pero algunas de sus carreras no lo están, información que tiende a ser ocultada detrás de los grandes números. Por esta razón, y

<sup>6</sup> Todos los datos de acreditación fueron recogidos de la información solicitada por Transparencia por parte de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica de Chile al Ministerio de Educación en 2011.

para efectos de este estudio, se harán análisis descriptivos a nivel de universidades pero siempre se bajará al nivel de carrera y programas para hacer un cruce más fino respecto a la oferta educativa y la migración de estudiantes al interior del sistema.

En números gruesos, las universidades públicas tienen en promedio 4,4 años de acreditación institucional; las privadas tradicionales, 5,5, y las privadas<sup>7</sup>, 3 años, siendo estas últimas las que presentan una mayor variación interna. En el caso de las universidades privadas hay una mayor dispersión en acreditación. De las 33 universidades registradas, solo 13 tienen más de 3 años de acreditación, otras 13 tienen entre 1 y 3 años; y 5 no tienen acreditación. Lo que se observa, es que más de la mitad de la matrícula asiste a universidades que tienen 3 o menos años de acreditación<sup>8</sup>, alcanzando un número aproximado de 190.000 alumnos.

## II. 3 OFERTA UNIVERSITARIA EN REGIONES

Anteriormente, describimos la oferta y su calidad a nivel nacional utilizando como unidad de análisis la institución. A continuación, desagregamos un poco más la información para llegar a la oferta educativa en término de cupos de matrícula desagregada por regiones. ¿Qué desigualdades esconden estos grandes números?

Para 2012 llaman la atención las diferencias existentes en cupos ofrecidos entre universidades públicas y el resto. Las universidades públicas ofrecieron un total de 36.635 cupos (20,5 % del total de la matrícula nacional), las universidades privadas con aporte estatal 27.183 cupos (15,5 % del total), y las universidades privadas 117.974 (63,9 % del total). La educación privada (con y sin aportes fiscales) casi cuadruplica a la oferta de educación pública. El dato relevante observado es que las posibilidades de reforzar ciertos proyectos vinculados a la Cohesión Territorial desde el ámbito privado serían, eventualmente, más costosos y complejos que si se realizaran desde el sector público. A nivel nacional, la oferta total de cupos universitarios se concentra fuertemente en tres regiones, la Metropolitana (29,4 %), la región de Bío-Bío (12,6 %) y la región de Valparaíso (10 %). Si desagregamos esta oferta por universidades y por región, se observa en todos los casos mayor cantidad de establecimientos privados.

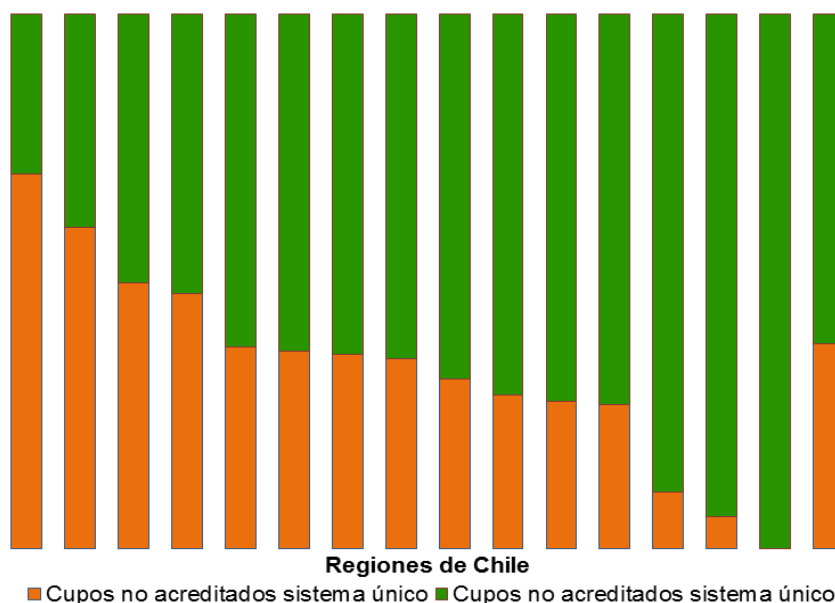
Los niveles de acreditación de las regiones son bastante heterogéneos, lo que por sí debiera preocupar. Cuando se afirma que en Chile el lugar donde se nace determina el futuro de las personas, estamos hablando de lo mismo. Como se observa en la siguiente figura, mientras las regiones XIV, XII, VII y V tienen un promedio de carreras acreditadas que se encuentra cercano al 50 % o superior, las regiones XV, II, IV y I tienen un promedio de carreras acreditadas bajo el 30 %. En el extremo se encuentran las regiones de O'Higgins y de Aysén. La primera tiene solo 15 % de sus carreras acreditadas,

<sup>7</sup> Por falta de datos, las universidades Aconcagua, la Araucana, Los Leones y Miguel de Cervantes no fueron consideradas para el cálculo de esta media.

<sup>8</sup> De esta matrícula se excluyeron a las universidades Aconcagua, La Araucana, Los Leones, Miguel de Cervantes y Británico Chileno de la Cultura por no tener datos en las bases proporcionadas por el Sned.

mientras que la Región de Aysén, 0 %. Una aspiración inicial de un sistema de educación superior integrado es respetar un mínimo de homogeneidad de la oferta educativa a nivel nacional.

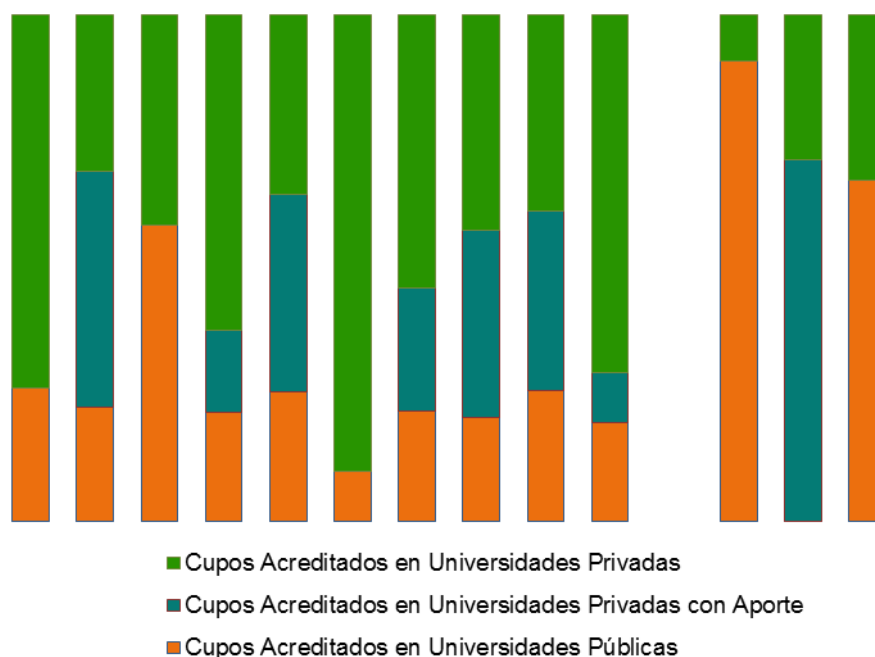
**Gráfico 3: Cupos universitarios por región**



Fuente: elaboración propia en base a datos Servicio de Información de Educación Superior.

Por último, ¿qué tipo de instituciones son aquellas que ofrecen cupos de carreras de mayor calidad dentro del sistema por región? Lo que se encontró mayoritariamente, y en todas las regiones, fue que las universidades estatales y las privadas que reciben aporte estatal ofrecen un mayor porcentaje de cupos de carreras acreditadas.

**Gráfico 4: Proporción oferta cupos acreditados por tipo de institución**



Fuente: elaboración propia en base a datos Servicio de Información de Educación Superior.

## **II. 4 VINCULACIÓN PROYECTOS DE DESARROLLO REGIONAL Y EL SISTEMA UNIVERSITARIO**

Como parte de esta investigación se revisaron los proyectos de desarrollo regional disponibles de distintas regiones del país. Lo que se observó en general, fue cierta asimetría entre algunos documentos que ponen especial énfasis en la necesidad de contar con un sistema de educación superior vinculado al desarrollo regional e institucionalmente al gobierno regional y los distintos actores del medio, mientras en otras regiones el enfoque respecto a los desafíos educacionales continúa estando a nivel de la cobertura y de los indicadores estandarizados de medición de aprendizaje.

Dentro de aquellos planes que aparentemente no logran despegar en términos de pensar y soñar un sistema educativo que sirva como vehículo real para el desarrollo regional, encontramos los planes de las regiones de Arica y Parinacota, Calama, O'Higgins y Los Lagos. En general, en ellos se reproducen diagnósticos enfocados en cobertura y mejoras en índices estandarizados de rendimiento educativo (SIMCE, PSU). La vinculación que hacen del sistema educativo y el sistema productivo y económico es escasa, sino inexistente.

En el lado opuesto tenemos distintos planes que van un poco más allá y que presentan propuestas novedosas y que podrían ser replicables en las distintas latitudes del país.

- El Plan de Desarrollo Regional 2020 para Antofagasta reconoce una divergencia entre la formación de capital humano y la demanda de mano de obra de la región. En este sentido se hacen propuestas interesantes como una adecuada planificación de currículum del sistema técnico-profesional y el sector productivo. Este elemento también podría ser expandido al sistema de educación superior, forzando el vínculo entre CFT, IP y universidades con el desarrollo y necesidades productivas de la región.

Otra propuesta interesante es la creación de centros de investigación e innovación regional a través de la vinculación universidad, gobierno y empresa. Esto encuentra sintonía con el último set de propuesta para la descentralización presentadas en la propuesta “Chile descentralizado y desarrollado” coordinada por Heinrich Von Baer<sup>9</sup>, la que retomamos al final del artículo en la sección de propuestas.

- El caso de Valparaíso también es interesante. Su punto de partida es un diagnóstico donde se releva el alto potencial de desarrollo en distintas áreas productivas, y la necesidad de vincular estas oportunidades a la generación de capital humano *ad hoc* provenientes de los centros de formación técnicos y universidades. De modo concreto, se propone realizar una efectiva coordinación entre la institucionalidad de gobierno y la comunidad científica y tecnológica, y los distintos establecimientos que imparten educación superior, generando sinergia entre ambos mundos, considerando la diversidad territorial y la necesidad de contar con nuevas capacidades para la región.
- La región del Bío-Bío presenta un plan que, en base a sus altos niveles de matrícula, se pone desafíos concretos que van explícitamente en la dirección de generar capital humano de tercera generación, es decir, avances sustantivos en innovación y nuevas tecnologías que fortalezcan el desarrollo de la región. En esta línea se propone la creación de tres nuevos centros tecnológicos, el aumento de al menos un 50 % de la inversión pública de la región destinada a investigación y desarrollo tecnológico, en especial orientado a la pequeña y mediana empresa. Por último, la generación de convenios de cooperación internacional con centros de investigación en ámbitos de interés de la región. Todas estas iniciativas podrían ser seguidas por otras regiones de Chile.
- Quizá el proyecto de desarrollo regional analizado que más se acerca al marco de Cohesión Territorial propuesto en este artículo, es el de la región de La Araucanía. Del mismo modo que otros documentos que hemos descrito, este se plantea desde un diagnóstico en donde supone como muy difícil avanzar en el desarrollo de la región si es que no se mejoran sustantivamente la insuficiencias en el ámbito de la investigación y el desarrollo e innovación tecnológica (I+D+i). En palabra de sus autores, “implica introducir explícitamente el tema de la transición

---

<sup>9</sup> Para revisar la propuesta integral de “Chile descentralizado y desarrollado” ir a [www.chiledescentralizado.cl](http://www.chiledescentralizado.cl)

de la región hacia una sociedad y economía del conocimiento, aspecto sin el cual no puede entenderse el tipo de transformaciones hacia el cual esta puede aspirar en el mundo de hoy”<sup>10</sup>. Frente a este diagnóstico se plantea la elaboración de una “agenda nacional en educación” que contemple innovación en tejido institucional, innovación empresarial, innovación mapuche, innovación para el desarrollo territorial y generación de conocimiento propio.

Lo que se observó en general fue una gran asimetría en términos de comprender la necesidad de que estos proyectos de desarrollo se encuentren anclados en aquellos espacios que colaboran en generar el capital humano que permita implementarlos. Otro elemento que llamó la atención fue que en ninguno de los planes revisados se entiende a las universidades públicas como parte del sistema público. Más bien estas son interpretadas como entidades autónomas (en estricto rigor, lo son) que no tienen una responsabilidad explícita con los desafíos que las autoridades políticas y ciudadanas han definido para la región. Esto último debiera mejorarse con propuestas que apunten a un nuevo ordenamiento institucional que estreche el vínculo entre universidades y gobiernos regionales.

La tesis central de este documento se refiere a la intuición de que los alumnos más aventajados tendrían incentivos para dejar sus regiones de origen, esto magnificado en aquellos casos en que no existiese una oferta de universidades de calidad en su región.

La metodología<sup>11</sup> utilizada para explorar en esta hipótesis fue comparar el porcentaje de alumnos que se va de la región cruzando por tres factores distintos: 1) el puntaje PSU obtenido por los alumnos, 2) si estos alumnos eran o no del 10 % superior del ranking en sus establecimientos de origen y 3) el índice de vulnerabilidad de los alumnos.

---

<sup>10</sup> Gobierno regional de La Araucanía. “Estrategia regional de desarrollo. Araucanía 2012-2022” (2009), pág 28.

<sup>11</sup> Consideraciones metodológicas: la base utilizada para identificar el nivel de migración de los alumnos solo considera a alumnos matriculados en las universidades del CRUCH más aquellas que decidieron sumarse al sistema único de admisión que ofrece el DEMRE. Esta base sesga la muestra mejorando los niveles de acreditación generales del sistema. La base fue usada porque en ella se encontraba de manera clara la región de origen de cada estudiante y la universidad y región de destino. Uno de los problemas para realizar estudios en educación superior es la escasez de datos de muchos planteles. Las fuentes de datos más poderosas son el CNED, mifuturo.cl, la Comisión Nacional de Acreditación y el DEMRE, sin embargo, en ellas es difícil encontrar los microdatos de la mayor parte de los planteles privados, tanto para universidades como para instituciones de carácter técnico.

### III. PREFERENCIA DE LOS ESTUDIANTES Y CONCENTRACIÓN DEL CAPITAL HUMANO

#### III.1 LOS GRANDES NÚMEROS

La siguiente tabla muestra con claridad la existencia de tres regiones que concentran gran parte de la matrícula para el año 2012, la Región Metropolitana, la del Bío-Bío y la de Valparaíso. Del mismo modo estas tres regiones tienen las tasas más altas de retención de alumnos. Una cuarta región sobre la que también prestaremos atención en el resto del estudio es la región de Los Ríos, la que a pesar de tener una capacidad de matrícula mucho menor, también tiene tasas de retención notablemente altas.

En el otro sentido, durante el informe también destacarán los casos de la Región de Aysén y O'Higgins, las que pierden prácticamente a todos los alumnos que postulan a alguna universidad. En el caso de Aysén, esto estaría ocurriendo por el simple hecho de que no existe oferta universitaria además de una sede de la Universidad Austral y otra sede de la universidad tecnológica, las que sumadas dan un total de 50 cupos para 2012. La VI región también destaca por su baja cantidad de cupos ofrecidos anualmente y su baja capacidad de retención.

**Cuadro 1: Porcentaje de retención regional de estudiantes por región**

Región	% retención	Total postulantes aceptados
RM	97.3%	40315
VIII REGIÓN	88.2%	14668
V REGIÓN	77.6%	14473
XV REGIÓN	76.3%	2015
II REGIÓN	66.5%	3630
XIV REGIÓN	62.1%	2055
IV REGIÓN	59.1%	3370
IX REGIÓN	52.9%	5907
VII REGIÓN	49.5%	3210
III REGIÓN	46.3%	830
I REGIÓN	41.9%	2380
XII REGIÓN	40.5%	590
X REGIÓN	32.9%	1580
XI REGIÓN	2.0%	50
VI REGIÓN	0.1%	510

Fuente: elaboración propia en base a datos DEMRE.



### **III.2 CULTURA UNIVERSITARIA**

El sistema universitario chileno tiene dentro de su cultura universitaria cuatro reconocidos polos de desarrollo. En el centro del país nos encontramos hoy con una fuerte cultura universitaria en la V y la Región Metropolitana, y en el sur en la región de Bío-Bío y la de Los Ríos. Específicamente estamos hablando de las ciudades de Santiago, Valparaíso, Concepción y Valdivia. ¿Qué es lo que tienen estas regiones, ciudades o universidades que las hace tan atractivas para los alumnos?

Lo que se observa en estas regiones es, en primer lugar, que retienen un alto porcentaje de los estudiantes que postulan a la universidad. En todos estos casos por sobre un 60 %. Respecto al volumen de la matrícula, las realidades son un poco más diversas. Como sabemos, la Región Metropolitana concentra gran parte de matrícula a nivel nacional. Contrariamente a lo que la intuición podría indicarnos, ninguna de las otras tres regiones (o comunas) tienen niveles de matrícula disparados respecto al resto. En efecto, luego de la RM, las regiones que la siguen en densidad de matrícula son la del Maule y la de Coquimbo. Estos grandes números nos indican que el nivel de retención de las regiones no está claramente mediado por el volumen de la oferta universitaria.

Una respuesta inicial a los incentivos que entregan estas regiones, y que no necesariamente entregan otras regiones, es la enorme diversidad en la oferta. El sistema universitario de estas regiones es denso en términos de la calidad que ofrecen sus planteles, en las áreas de estudios y, en consecuencia, en el costo de las universidades. Esta amplitud de oferta permite a distintos tipos de familias postular a universidades, los que tengan distintos intereses académicos, exigencias en término de calidad y también con distintos poderes adquisitivos.

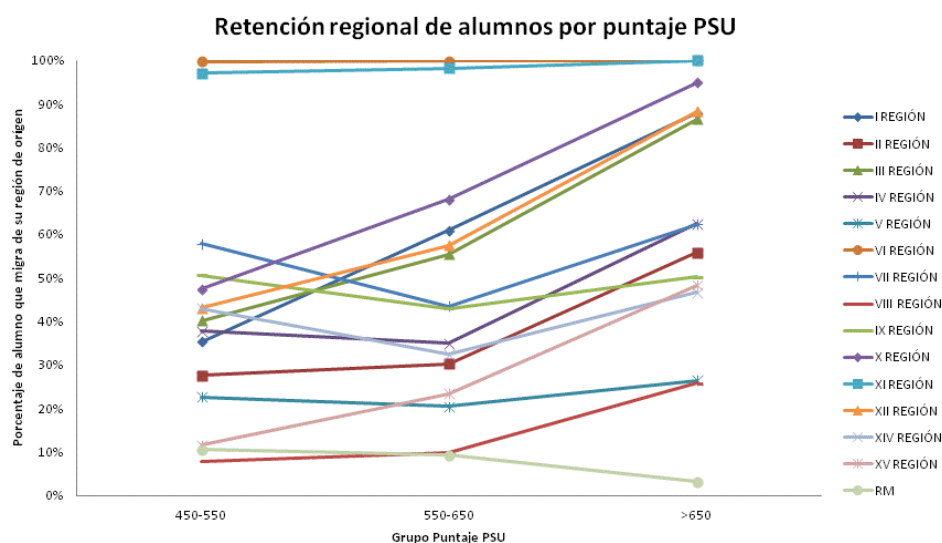
Por otra parte, resulta evidente que estas regiones representan mejores oportunidades para el desarrollo de los alumnos. Tanto en el aspecto laboral como en la calidad de vida, estas ciudades contemplan ofertas ausentes en gran parte del territorio nacional.

### **III.3 OPCIONES DE LOS ESTUDIANTES POR PSU**

Una de nuestras hipótesis de trabajo es el fenómeno de la concentración del capital humano en ciertas regiones. Esto en la práctica se traduciría en la migración de los mejores puntajes PSU. El ejercicio realizado consistió en construir tres grupos de puntajes, el primer grupo entre 450 y 550 puntos, el segundo entre 550 y 650 puntos y el tercero por sobre los 650 puntos. Los tres grupos fueron cruzados con el nivel de retención de estudiantes egresados que postularon y que fueron matriculados en el grupo de universidades del sistema único, por región.

La evidencia indica que este fenómeno ocurre, pero con mayor y menor intensidad dependiendo de la región.

## Gráfico 5: Retención regional de alumnos por puntaje PSU



Fuente: elaboración propia en base a datos DEMRE.

Las regiones que retienen la mayor parte de sus mejores puntajes PSU son la V, la VIII y la RM. Mientras la V y VIII pierden un 26,5 % y un 25,8 % respectivamente, la Región Metropolitana solo pierde un 3,2 % de los alumnos que obtienen más de 650 puntos de su región.

Un segundo grupo son aquellas regiones en las que independientemente del puntaje PSU, la mayor parte de los alumnos abandona la región. Estas son la VI y XI. La realidad particular de ambas regiones ya se ha explicado anteriormente.

Las regiones que retienen un menor porcentaje de sus mejores puntajes son las I, II, III, IV, X y XII. En estos casos se observa una relación directa entre puntaje PSU y retención de alumnos por región. A mayor cohorte de puntaje, menor es la retención de estos alumnos. Casos destacados son las regiones I, X y XII en donde, respectivamente, pierden un 87,9 %, 94,9 % y un 88,3 % de sus puntajes sobre 650 puntos. Una región que llama la atención es la de Coquimbo, donde a pesar de existir un número elevado de cupos universitarios disponibles, un 62,4 % de los estudiantes que obtiene puntajes por sobre 650 puntos deja la región.

Un tercer grupo son aquellas regiones en donde la relación descrita entre PSU y retención de alumnos no es tan clara como en los casos señalados anteriormente (VII, IX, XIV, XV).

¿Dónde se van los mejores puntajes (>650 pts.)? Los alumnos con mejores puntajes se van a Santiago. Desglosando, también es importante mencionar que más de un 50 % de estos alumnos de excelencia académica que migran hacia la capital se matriculan en la Universidad de Chile y en la Universidad Católica. Esta realidad nos debiera llevar a conjeturar sobre si es deseable o no poner barreras para que estos alumnos se queden en sus regiones. Lo cierto

es que incluso desde el marco de Cohesión Territorial planteado, todos los alumnos deben tener plena libertad de elegir las casas de estudios en donde quieran estudiar. Aquellos alumnos que tengan la posibilidad de estudiar en las mejores universidades, debieran hacerlo. Lo que nos importa es poner incentivos para que exista masa crítica suficiente en cada región para permitir su desarrollo, no poner barreras para la movilidad y la libre elección de los alumnos y de sus familias.

Para las regiones de la zona norte del país, las alternativas más seductoras para los mejores puntajes son la Región Metropolitana y la de Valparaíso, en este orden. Avanzando en el mapa, desde la IV, VII, VIII y IX, la ciudad de Concepción comienza a tomar mayor relevancia y aumenta el nivel de estudiantes que viajan de sus hogares a la región del Bío-Bío. Más abajo, lo que se observa es que desde la X hasta la XII región, Concepción pierde relevancia y volvemos a un escenario más similar al de las regiones del norte. En este caso lo que podemos interpretar es que, incluso ante la presencia de una alta densidad en la oferta de universidades de calidad en la VIII región, en el caso de que las familias y sus hijos tomen la decisión de que estos últimos se vayan de sus casas, el esfuerzo de irse a la VIII, RM o la V es el mismo, por tanto deciden asumir el costo y viajar al centro del país.

#### **III.4 RETENCIÓN DE LAS REGIONES DE LOS MEJORES ALUMNOS**

La medición estandarizada que se suele usar para evaluar el mérito y también el rendimiento futuro de los alumnos en su tránsito entre educación media y superior, es la Prueba de Selección Universitaria (PSU). Desde larga data, pero con especial énfasis a partir de las movilizaciones estudiantiles de 2011, se inició una discusión en el seno del Consejo de Rectores para incorporar la variable *ranking* o posición de los resultados de la educación media de los estudiantes en el sistema de acceso. Lo que este indicador señala es que independiente del puntaje estandarizado que un alumno obtenga (PSU/notas de enseñanza media NEM), la posición relativa de este alumno en relación a sus propios compañeros en la enseñanza media será un mejor predictor de su rendimiento académico futuro. Fruto de esta discusión, a contar de 2012 la variable *ranking* fue incorporada como una más dentro del sistema único de admisión universitaria, con distintas ponderaciones dependiendo la universidad. Llamaremos a estos estudiantes “alumnos del 10 %”.

Así como nuestra intuición con respecto a la PSU era que los mejores puntajes buscarían a las mejores universidades para estudiar y que estos puntajes se concentrarían en ciertas regiones del país, nuestra hipótesis es que con el 10 % del *ranking* debería ocurrir algo similar, es decir, que los mejores alumnos, ahora medido con otro indicador, tendrían incentivos para dejar sus regiones.

## Cuadro 2: Comparación de porcentaje total de alumnos que deja la región versus porcentaje 10 % que deja la región

Región	porcentaje que se va general	porcentaje que se va del 10%
VI RFGIÓN	99.9%	100.0%
XI RFGIÓN	98.0%	97.4%
X RFGIÓN	67.1%	74.5%
XII RFGIÓN	59.5%	72.5%
I RFGIÓN	58.1%	66.8%
III RFGIÓN	53.7%	61.4%
VII RFGIÓN	50.5%	45.7%
IX RFGIÓN	47.1%	42.8%
IV RFGIÓN	40.9%	46.3%
XIV RFGIÓN	37.9%	36.8%
II RFGIÓN	33.5%	40.8%
XV RFGIÓN	23.7%	36.4%
V RFGIÓN	22.4%	24.1%
VIII RFGIÓN	11.8%	18.3%
RM	7.7%	3.8%

Fuente: elaboración propia en base a datos DEMRE.

Para describir el comportamiento de los alumnos del 10 %, se comparó el nivel de retención regional total de los alumnos que postularon al sistema único de universidades en 2012 con el nivel de retención de cada región del subconjunto de los alumnos del 10 %. Los principales hallazgos de este análisis corroboraron la hipótesis de trabajo. Lo que se observa en términos generales, es que para la mayor parte de los casos, la proporción de alumnos que deja su región de origen aumenta para el segundo grupo. Así como antes hemos dicho que no necesariamente quienes migran de sus regiones de origen lo hacen buscando buenas universidades, lo que podemos observar en este grupo de estudiantes es que estos sí migran buscando planteles de excelencia académica.

Así, si el promedio de los años de acreditación de las carreras de los alumnos que dejan su región de origen es de 4,6 años, la media de los años de acreditación de las carreras a las que ingresa este segmento de alumnos del 10 % es de 5,5 años.

Otra pregunta de interés indaga sobre la incidencia del nivel socioeconómico en la posibilidad de estos alumnos del 10 % para acceder a universidades de calidad en los casos de que esto implicase emigrar de su región de origen por escasez de oferta académica de calidad. La respuesta nuevamente refleja las desigualdades de origen a las que anteriormente nos hemos referido. En este caso lo que se observa es que las desigualdades de origen reproducen desigualdades. Son mayoritariamente los alumnos de los dos primeros quintiles, según Índice de Vulnerabilidad Escolar (IVE) los que migran de sus regiones, el resto se queda. Para aquellos que no tienen la posibilidad de ir en búsqueda de mejores universidades, la política pública debiera asegurar una oferta de educación universitaria a una distancia razonable, en lo posible dentro de la región. En relación a esta afirmación, en las conclusiones reflexionaremos sobre si esta política, defender el derecho de un estudiante de contar con oferta

de educación superior de calidad en su región, debiese ponerse en la balanza junto a criterios de eficiencia económica o no necesariamente.

Al realizar el mismo análisis pero en relación al puntaje PSU, lo que observamos es que la relación descrita no se presenta con la misma intensidad, es decir, los alumnos con mejores puntajes PSU (>650) se comportan de manera más homogénea, independiente de su nivel de vulnerabilidad. Esto podría deberse a la que la mayor parte de los beneficios económicos entregados por las universidades se asigna en función del puntaje PSU y no por el *ranking*.

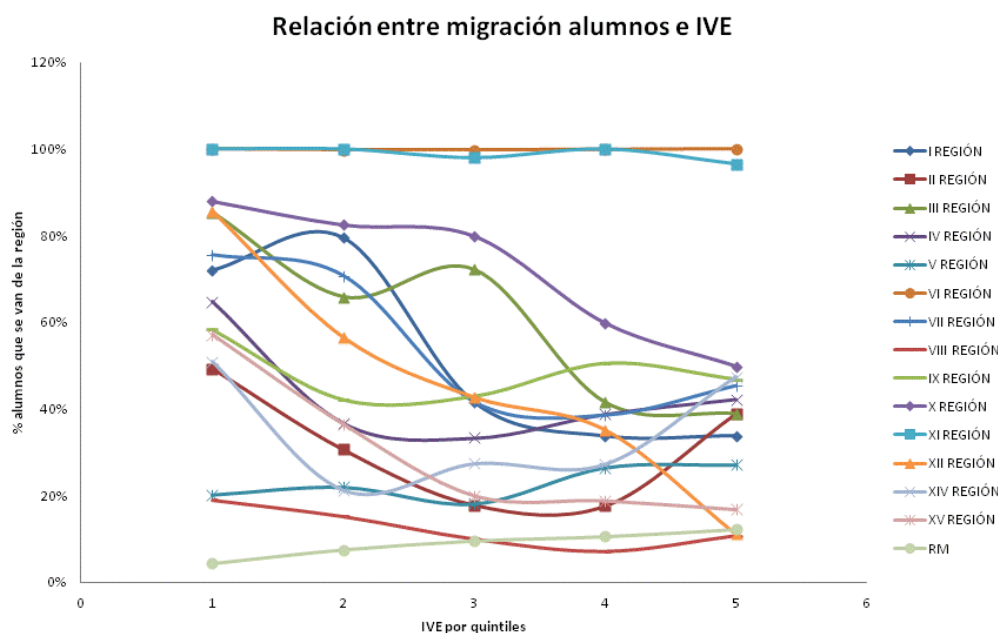
Desde la mirada del desarrollo regional y la Cohesión Territorial, los datos que se presentan debieran observarse con preocupación. En lenguaje sencillo, lo que se demuestra es que los mejores alumnos, tanto por PSU como por *ranking*, dejan sus regiones de origen concentrándose en las regiones Metropolitana, del Bío-Bío y de Valparaíso.

También podemos decir, al contrario, que las regiones que más retienen a sus mejores alumnos son aquellas en donde se ha instalado una determinada cultura universitaria. Tal como dijimos anteriormente, esta cultura universitaria haría sinergia con polos de desarrollo económico propios de estas regiones o ciudades. Recordemos nuevamente que es difícil establecer con certeza que la opción de quedarse se corresponda con la cantidad y calidad de la oferta. En el caso de la calidad de la oferta los estándares no son equivalentes entre una y otra región. Sin entrar en profundidad en este tema, el hecho de que algunas regiones logren retener a sus mejores alumnos entre el paso de la enseñanza media y la superior, debiera invitarnos a darnos cuenta de que esto mismo podría ocurrir en otras regiones del país.

### **III.5 RETENCIÓN E ÍNDICE DE VULNERABILIDAD DE LOS ALUMNOS**

El siguiente gráfico compara el porcentaje de alumnos que dejan su región de origen con su nivel de vulnerabilidad (IVE). En términos metodológicos se dividió el IVE en quintiles y se observó el comportamiento de los alumnos en términos de sus niveles de retención para cada grupo. El índice de vulnerabilidad es utilizado en este caso como un proxy del nivel socioeconómico de los alumnos.

## Gráfico 6: Relación entre migración alumno e IVE



Fuente: elaboración propia en base a datos DEMRE.

En primer lugar, llama la atención el comportamiento similar de un grupo importante de regiones. En este caso lo que se observa es una relación directa entre menor nivel de vulnerabilidad y mayor porcentaje de alumnos que dejan su región de origen. En este grupo encontramos a las regiones X, III, I, VII, XII y XV.

Sobre este comportamiento podemos establecer distintas hipótesis explicativas.

La primera de ellas tiene que ver con la aversión al riesgo. Por aversión al riesgo entendemos la respuesta natural de las personas que tienen menos ingresos a arriesgarse. Remite al concepto de utilidad marginal. Una unidad menor de ingreso será altamente costosa para una persona de escasos recursos. Lo contrario ocurrirá para una persona de alto nivel socioeconómico. Si esta persona tiene una caída momentánea en un negocio, no se echará a morir, vendrán otras oportunidades. La misma lógica estaría aplicando para nuestro caso. Efectivamente los costos, y por tanto los riesgos, de una persona de bajos ingresos de movilizarse y dejar su región son altos. En este caso, las familias con bajos índices de vulnerabilidad, y por tanto, con mayores ingresos, serán capaces de tomar este riesgo. Las familias más vulnerables serán más renuentes a tomar esta decisión y, en el caso de contar con una oferta educativa de baja calidad, tendrá que asumir que esa es la realidad.

Una segunda hipótesis explicativa tiene que ver con aquel grupo de estudiantes entre los cuales la decisión de desplazarse o no hacerlo, no está mediada por su nivel de vulnerabilidad. Aquí ricos y pobres se quedan en su región de origen. Este es el caso de las regiones V, VIII y la RM. La respuesta inicial a

este fenómeno suponía que estas regiones tendrían una oferta educativa de mejor calidad que el resto, sin embargo, lo que los datos han señalado es otra realidad. Como mencionamos anteriormente, a nuestro juicio, lo que ocurre en estas regiones es una mezcla entre gran diversidad de la oferta, que permite que estudiantes con distintos perfiles socioeconómicos y académicos se puedan mantener en la región, y opciones más ciertas de oportunidades laborales futuras. Tanto las universidades de la Región Metropolitana como las de la región del Bío-Bío tienen niveles de acreditación de sus carreras que se encuentran cercanas al promedio nacional. ¿Qué incentivos juegan en la decisión que estas familias están tomando?

Por una parte, estar en una zona más central del país no empujaría a los alumnos a movilizarse. Aquí aplicarían las fuerzas centrífugas del centralismo. En el caso chileno, los incentivos están puestos para que quienes habiten en los extremos se movilicen hacia el centro, y no al revés. Por otro lado, el hecho de que estas regiones o ciudades se hayan constituido en ciudades con cultura universitaria, también aparece como un incentivo relevante al tomar la decisión de emigrar.

Si nos concentramos en los dos últimos quintiles de vulnerabilidad, es decir, los alumnos más vulnerables que acceden a las universidades, vemos que para todos los casos, salvo para las regiones VI, XI, la mayor parte de los alumnos no se desplaza de sus regiones de origen. Nuevamente interpretamos este resultado como un síntoma de aversión al riesgo. A pesar de que lo más seguro es que este grupo de alumnos sea sujeto de distintos beneficios estudiantiles, aparentemente estos no logran compensar las desigualdades de origen. Estos alumnos no eligen, su condición socioeconómica de origen se los impide.

Dentro del marco de este estudio, y de la definición de Cohesión Territorial que hemos utilizado, este resultado es relevante. Aquí las determinaciones de origen, en términos territoriales y de situación socioeconómica, condicionan el desarrollo de las personas, y con ello el de sus regiones. En este caso los incentivos no debieran estar puestos en facilitar la migración de estos estudiantes que hoy no tienen las chances de hacerlo. Más bien, la solución debiera encaminarse a que estos alumnos tuvieran acceso a polos de desarrollo universitarios cercanos a sus lugares de origen.

## IV. SÍNTESIS

El problema que plantea este artículo resume la realidad de una amplia extensión del territorio nacional que no tiene oferta universitaria de calidad, sumado a sectores que a pesar de tener cupos de carreras con buena acreditación, los mejores alumnos migran a otras ciudades, principalmente a aquellas emplazadas en ciudades con cultura universitaria.

Este artículo entrega luces que esperamos puedan orientar nuevas políticas públicas en educación superior, las que permitan apalancar el proceso de Cohesión Territorial a lo largo de Chile.

La primera aproximación que realizamos se preocupó de describir la oferta de educación universitaria, lo que permitió apreciar la existencia de una alta tasa de heterogeneidad en calidad de la oferta universitaria en las regiones de Chile. Este hecho debiera preocupar en la medida en que condiciona las chances del desarrollo humano de cada una de las regiones.

Una primera conclusión, que debiera ser profundizada en nuevos estudios, es que los estudiantes no eligen prioritariamente el lugar donde estudiar en función de los niveles de acreditación de sus carreras. Al menos, así aparece cuando revisamos las trayectorias migratorias de los alumnos dentro del territorio nacional. Un alto número de alumnos migra a las regiones V, VIII y Metropolitana, sin embargo, y sobre todo estas últimas dos, no destacan por los niveles de acreditación, más bien, se encuentran en la media. Esto indica que existen otros incentivos que median en la decisión de miles de alumnos de dejar sus regiones de origen. En esta misma línea, se hace evidente la ausencia de un polo de desarrollo universitario en la zona norte del país. Los niveles de acreditación de las carreras de esta zona son bajos. De la IV región hacia el norte, la región mejor preparada es la IV, en donde un 45 % de las carreras se encuentran acreditadas.

Hemos instalado la preocupación por la concentración de capital humano en algunas de las regiones del país, a partir del análisis de retención de alumnos, puntajes PSU y posición relativa o *ranking*. Describimos anteriormente que para ambos indicadores lo que aparece es que los mejores alumnos de un grupo específico de regiones están dejando su región de origen, lo que tiene un impacto directo sobre las chances de que ese territorio logre desarrollar todas sus potencialidades.

Una tercera conclusión, trata sobre la disposición al riesgo y la desigualdad de origen como determinante de las chances de participar en establecimientos universitarios de buena calidad. Lo que la evidencia indica es que, para todos los casos, los estudiantes de alto nivel de vulnerabilidad tienden a mantenerse en sus regiones. En este sentido, el nivel de desarrollo de estos jóvenes estará determinado por la calidad de la oferta educativa universitaria en sus regiones.



Respecto a las regiones evaluadas, destacan dos regiones que no cuentan con oferta en educación superior suficiente para retener a un porcentaje menor de los alumnos egresados de la enseñanza media. El caso de Aysén, aparece entendible en concordancia con la cantidad de alumnos que egresan por año (1.162). El caso de la sexta región, llama la atención que dicha región, que cuenta con una ciudad con alta población, y con áreas propias de desarrollo, no cuente con una oferta universitaria apropiada. En este último caso, en 2012 un total de 8.611 alumnos dieron la PSU, de los cuales 3.689 lograron ingresar a una universidad del grupo sistema único. De estos últimos, solo 5 alumnos se quedaron estudiando en la región.

## **V. SUGERENCIAS PARA UNA POLÍTICA PÚBLICA CON ENFOQUE DE COHESIÓN TERRITORIAL EN EDUCACIÓN UNIVERSITARIA**

Respetando el mismo orden del artículo, a continuación se presentan alternativas de políticas públicas enfocadas tanto en la oferta como en la demanda. Las propuestas pueden entenderse mejor si son tratadas en su conjunto como un sistema de incentivos orientado a que los mejores alumnos de las regiones se queden en sus regiones de origen, fortaleciendo las capacidades profesionales que les permita desarrollarse y explotar sus potencialidades.

Las primeras medidas que se debieran impulsar, con el objeto de incentivar que los mejores alumnos se queden en sus regiones, y que por tanto estas tengan mejores opciones para colaborar con capital humano avanzado en el desarrollo de las potencialidades de su región, está en la oferta. No sería apropiado generar incentivos para que los mejores alumnos se queden en sus regiones si lo que se encontrarán serán planteles de bajos estándares académicos y que, a la larga, terminen por impedir el desarrollo pleno de las capacidades intelectuales de sus mismos alumnos. Se proponen las siguientes cuatro medidas en torno a mejorar la oferta educativa pública en educación superior.

### **V.1 NUEVO POLO DE DESARROLLO UNIVERSITARIO EN EL NORTE DEL PAÍS**

Como es de conocimiento general, la población en Chile se encuentra distribuida de manera heterogénea. Mientras la Región Metropolitana concentra casi el 50 % de la población, la segunda región con mayor población es la región de Valparaíso con un 11 % y luego la del Bío-Bío con un 7 %. Esta distribución tiene que ser un elemento importante al momento de decidir en donde invertir los recursos públicos con objetivo de nivelar y elevar la calidad de las universidades públicas.

Si se trata de invertir en el mejoramiento de la oferta de educación universitaria pública, la primera sugerencia sería fortalecer decididamente un polo de desarrollo universitario en la zona norte del país. La población sumada de las regiones XV, I, II y III es de 1.350.334 habitantes, suma inferior a la población de las regiones V o VIII.

### **V.2 MÍNIMOS DE ACREDITACIÓN POR CARRERAS DE UNIVERSIDADES PÚBLICAS**

Como indicamos anteriormente, los niveles de calidad de la oferta universitaria pública son tremendamente heterogéneos. En este sentido, se hace urgente nivelar la oferta de universidades públicas. El Estado debiera asegurar una

oferta de educación superior con un piso de calidad que resguarde la generación de capital humano para el desarrollo de las regiones. Por otra parte, esto permitiría corregir las desigualdades determinadas por la incapacidad de los alumnos más vulnerables y con menos recursos, los que independiente de tener un buen rendimiento académico, se quedan en sus regiones de origen.

Para esto se propone realizar una inversión pública agresiva en aquellas universidades que tienen menos del 50 % de sus carreras no acreditadas. La inversión tendría que apuntar principalmente a aquellas áreas claves del proceso formativo. Entre ellas:

- i. Infraestructura
- ii. Investigación y extensión
- iii. Aumento de docentes planta / versus docentes "taxis"
- iv. Estructura curricular planificada en torno a demandas de planes de desarrollo regional

### **V.3 INCLUSIÓN CATEGORÍA "RELACIÓN CON EL MEDIO" EN ACREDITACIÓN DE PROGRAMAS**

Dentro del punto anterior, también sería importante incorporar la dimensión "vinculación con el medio" como una de las dimensiones obligatorias para la acreditación de las carreras.

### **V.4 OFERTA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PÚBLICA EN TODAS LAS REGIONES DE CHILE**

De la mano de robustecer la oferta universitaria pública en aquellas regiones en donde se encuentra disminuida, es necesario partir de la base de la existencia de oferta pública en todas las regiones del país. Este mínimo se sustenta en el argumento de que las universidades debieran mantener una coordinación densa entre los proyectos de desarrollo regionales y los proyectos educativos de las casas de estudios. En este sentido, el hecho de que las regiones VI y XI no tengan oferta pública universitaria, pone en desventaja clara a estas regiones en sus intentos de construir proyectos de desarrollo vinculados a la región y a sus interés. Podríamos suponer que, por ejemplo, las universidades públicas de la X región se ocuparan de las necesidades específicas de capital humano de la XII región, sin embargo, comprendemos que en la práctica esto no ocurre siquiera para su misma región. Si la política pública se pone como objetivo dotar de capacidades y competencias a todas las regiones de Chile, entonces resulta evidente la necesidad de que cada región cuente con espacios propios para la generación de estas capacidades. Por supuesto que las dimensiones de cada casa de estudios dependerán del nivel de la demanda y de los desafíos que se puedan tener dentro de las regiones y de territorios más amplios.

De manera concreta las regiones VI y XI debieran contar con oferta pública universitaria.

La pregunta que *de Perogrullo* realizarán los economistas, será si existe demanda suficiente para hacer económicamente rentable la inversión. En el caso de la VI región la demanda existe, en el caso de la XI es más cuestionable. Aquí somos de la posición de que la evaluación de hacer una universidad pública en la Región de Aysén debiera ser mediante una evaluación social de proyecto, la que, en cuanto incorpore todas las externalidades positivas que contraería para el desarrollo regional, tendría un impacto directo.

## **V.5 FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL ENTRE UNIVERSIDADES PÚBLICAS Y GOBIERNOS REGIONALES**

Una cuarta medida, también a nivel institucional, invita a diseñar un nuevo tipo de relación entre las universidades públicas y los gobiernos regionales, asegurando que las competencias, capital humano, e investigación que desarrollan dichos planteles, se encuentren vinculadas y sirvan para los propósitos que cada gobierno regional ha definido para el futuro de sus regiones. El objetivo principal que persigue una medida de este tipo, es asegurar que los bienes públicos que generan las universidades públicas colaboren al desarrollo regional. Como medida concreta, se sugiere involucrar a las universidades, en la persona de sus rectores, a los gobiernos regionales, invitando a estos a hacerse cargo de los desafíos que proponen las agendas regionales de desarrollo.

El Plan de Desarrollo Regional 2020 para Antofagasta hace una propuesta que sigue esta misma dirección. En particular, se propone hacer una adecuada planificación de currículum del sistema técnico profesional y el sector productivo. Esta misma propuesta podría ser ampliada al sistema de educación superior y las universidades que lo componen.

## **V.6 CENTROS DE ESTUDIOS REGIONALES**

Según la experiencia internacional, uno de los elementos que incentivan la permanencia de los estudiantes en sus regiones o países, es la existencia de ambientes intelectuales y profesionales estimulantes. Según este diagnóstico resulta interesante la propuesta que realiza Heinrich Von Baer<sup>12</sup> sobre la creación, en cada una de las regiones de Chile, de Centros de Estudios Regionales. Estos centros de pensamiento podrían tener la función múltiple de, entre otras, colaborar con información pertinente para el diseño de los planes de desarrollo regional, la identificación de carencias en termino de capital humano regional, estimular la vinculación entre los gobiernos regionales y las universidades regionales, servir de puente entre las universidades y el sector productivo, etc.

Los centros de estudios deberían ser financiados mediante el aporte mixto entre el Estado central (mediante aportes basales), los aportes de los gobiernos regionales y los aportes del sector privado.

---

<sup>12</sup> Para revisar la propuesta integral de “Chile descentralizado y desarrollado” ir a [www.chiledescentralizado.cl](http://www.chiledescentralizado.cl)

Pasando de las instituciones a los alumnos, y como se pudo observar en el artículo, los mejores alumnos PSU no eligen necesariamente el lugar en donde desean estudiar en función de la calidad de las instituciones educativas. No ocurre a nivel de educación general y tampoco a nivel de educación superior. De este modo, lo que identificamos anteriormente es que son cuatro las regiones que, independiente de la calidad de sus ofertas académicas, concentran gran parte de los mejores puntajes PSU y los alumnos del 10 %.

Por esta razón es que sobre la nivelación de la calidad de la oferta educativa universitaria, serán necesarios nuevos incentivos que inviten a los estudiantes a decidir quedarse en sus regiones de origen. A continuación se presentan cuatro propuestas que persiguen este propósito, las que tienen como supuesto que antes se corrigieron las desigualdades de calidad en la oferta pública.

### **V.7 GRATUIDAD EN LOS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS PARA LOS ALUMNOS DEL 10% QUE SE QUEDEN EN SUS REGIONES**

Como se identificó anteriormente, los alumnos del 10 % superior buscan de manera preferente carreras e instituciones de calidad. Estos migran de manera preferente a la capital en busca de las vacantes de las universidades más prestigiosas del país. ¿Cómo invitarlos a que se queden en sus regiones? En la actualidad el sistema de becas y beneficios universitarios privilegia fuertemente el puntaje PSU como criterio de asignación. Un incentivo concreto para los estudiantes del 10 % superior sería que, en caso de quedarse en sus regiones, fueran sujetos de derecho del 100 % de los gastos universitarios. Esto debiera implicar no solamente los gastos de la matrícula y el arancel, sino también los gastos asociados a la mantención de la vida.

### **V.8 PROGRAMA DE INTERCAMBIO DENTRO DE LA RED DE UNIVERSIDADES PÚBLICAS**

La inercia que producen los polos de desarrollo universitario genera un deseo de miles de alumnos de estudiar en la capital o de irse Valparaíso. Ante eso se propone un “Plan de intercambio” entre universidades públicas de modo que aquellos alumnos que se quedan en sus regiones puedan participar en algunas fases de su formación en otras regiones como las señaladas anteriormente, como polos de desarrollo universitario.

### **V.9 RESIDENCIAS EN CAMPUS UNIVERSITARIOS**

La experiencia internacional evidencia la importancia de tener mecanismos que, además de facilitar el acceso, empujen la permanencia. Esto también debiera incentivarse mediante la generación de campus universitarios con residencias cercanas a los campus que brinden ciertos espacios de encuentro y desarrollo de las comunidades universitarias. Esta política estaría orientada fundamentalmente hacia los alumnos que provienen de las provincias de las regiones.